

Taller de Kamishibai con alumnos de la Escuela Oficial de Idiomas y de la Escuela de Arte de Cáceres

Arianna Molina

Soy profesora de Italiano en una E.O.I., Escuela Oficial de Idiomas, de Cáceres y gracias a un taller organizado por nuestro CPR, Centro de Profesores y de Recursos, conocí el kamishibai.

Nuestros alumnos tienen edades, procedencias y culturas bastante variadas pero todos ellos están muy dispuestos a realizar proyectos que impliquen utilizar el idioma italiano que están estudiando, de manera que les propuse a los del último curso trabajar con el kamishibai en italiano.

Procedimos de esta forma:

A- Aproximación al kamishibai

- 1) Leímos en clase unos textos en italiano que hablaban del kamishibai: origen, lugar, descripción de su función, temas tradicionalmente contados en los kamishibai...
- 2) Intentamos ver la relación entre texto e imagen, usando el texto español, en el cuento/kamishibai de Momotaro, puesto que es muy representativo de la cultura japonesa.
- 3) Como primer ejercicio de lengua, trabajamos la traducción a italiano del cuento de Momotaro: repartí los textos completos de cada lámina en español y cada uno de ellos trabajó en su traducción.

Aunque la historia es sencilla presentaba cierta dificultad en la traducción. La semana siguiente trabajamos en mejorarla (y sigue siendo mejorable, pero tampoco quería yo alterarla mucho, para que se guardara el esfuerzo hecho por los alumnos) y juntamos el texto italiano con las imágenes (tijeras y pegamento)

- 4) La semana siguiente tuvimos un "evento literario" organizado por nosotras, las profesoras del departamento de Italiano de la E.O.I. de Cáceres. Cuatro alumnos (dos muy tímidas) leyeron su *Momotaro en italiano*¹ delante de los compañeros. A pesar de ser un público adulto, gustó realmente mucho, tanto que los alumnos aceptaron seguir con el proyecto.

B- elaboración de nuestros propios Kamishibais

- 5) Buscaron historias en español, presentaron tres que nos gustaron y como no supimos elegir, decidieron intentar seguir adelante con las tres, para lo cual se formaron tres grupos de trabajo de cinco personas.
- 6) Cada grupo redactó su historia en italiano. Dentro de cada grupo se organizaron como quisieron pero al final todos los componentes de cada grupo tuvieron un papel en la redacción de las historias en italiano. Revisé el italiano de sus textos e hicieron el trabajo de subdivisión de éstos en posibles láminas. Se respetaron las decisiones de cada grupo.

¹ Ver en Kamishibais/Descargar kamishibai/italiano

7) Realizaron los bocetos. Todas las instrucciones, indicaciones, explicaciones de lo que estaban haciendo se realizaron en italiano.

8) *EVENTO ESPECIAL: encuentro con los alumnos de la Escuela de Bellas Artes "Eulogio Blasco" de Cáceres.*

Gracias a la disponibilidad de José Gozalo, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cáceres, fuimos a presentarles nuestros bocetos a sus alumnos, con la esperanza de que nos pudiesen dibujar alguno de nuestros proyectos. Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes fueron super receptivos, escucharon atentamente la presentación del kamishibai (en este caso hecha en español, pero preparada en una clase-debate en italiano el día anterior) y cuando les propusimos la lectura de "nuestro" Momotaro hasta quisieron escucharla en italiano (gran satisfacción para mí; pero claro, que mejor idioma que el italiano en una escuela de arte...).

9) Trabajo final.

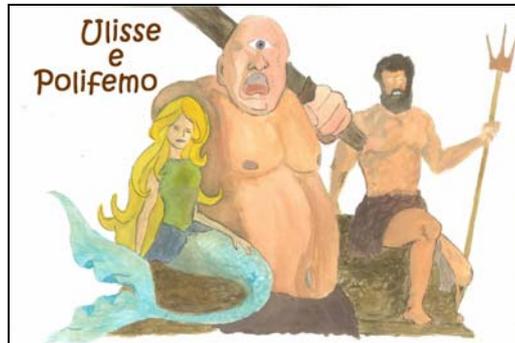
Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes nos dibujaron las láminas para los tres cuentos que les presentamos y pasamos por lo tanto a la fase final de la creación de nuestros kamishibai.

Mientras pasábamos las preciosas láminas que nos habían dibujado, los alumnos iban leyendo en voz alta el texto de partida en italiano; vimos que en algunos casos había que hacer alguna pequeña modificación para que el texto se adaptara mejor a la imagen. Después de eso se dividieron en parejas y cada una redactó su versión para las láminas, luego en varias asambleas de todo el grupo comparamos las diferentes versiones y fuimos escogiendo y creando una versión única que nos pareció la mejor.

Portada de *La creatività*²



Portada de *Ulises y Polifemo*³



Portada de los dos kamishibai llevados a cabo.

Reflexión y valoración personal de mi experiencia del kamishibai en el aula de italiano, en una Escuela Oficial de Idiomas:

A. Aspectos positivos

Desde el punto de vista del estudio de la lengua italiana, el proyecto de traducción y elaboración de kamishibai en clase ha sido sin lugar a duda positivo, ya que cada paso del proceso es de por sí una práctica estupenda de toma de decisiones en italiano.

² y ³ Ver en Kamishibais/Descargar kamishibai/italiano

Además de ello, se han ejercitado aspectos concretos del italiano:

Por una parte, en el ejercicio de traducción se pusieron en evidencias los aspectos contrastivos entre estos dos idiomas que comparten muchos aspectos de la gramática y del léxico.

Por otra fue un ejercicio de lectura, pronunciación y entonación que los implicó aun más al tener que presentar su lectura delante del público del bar en el que se celebró el evento literario.

Pero a parte de estos datos “lingüísticos” cabe mencionar el aspecto de enriquecimiento humano al que dio pie la experiencia del encuentro con la otra escuela, pues salir y conocer a enamorados del arte da siempre más amplitud a nuestras perspectivas de las cosas, y obviamente ha sido muy conveniente desde el punto de vista artístico.

A mí personalmente y luego también a los alumnos, nos ha permitido un punto más de reflexión acerca de cómo se entiende lo que queremos si no lo sabemos explicar bien. Eso va porque los alumnos de italiano intentaron explicar lo que querían en las láminas, pero luego los ilustradores hicieron lo que entendieron o interpretaron, de manera que, láminas a la mano, la redacción del texto para las láminas ha sido un poco más "trabajosa" de lo que mis alumnos habían pensado. Fantástico para mí, porque ¡ha implicado darle una vuelta más al italiano!

Tengo que añadir, que los ilustradores han aportado su experiencia de interpretación, puesto que, cuando no entendían demasiado los bocetos, recurrían a los textos que les habíamos dejado de los cuentos y en dos casos redujeron el número de láminas acertadamente.



Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes “Eulogio Blasco” de Cáceres escuchando a los alumnos de italiano de la E.O.I. de Cáceres explicando en qué consisten sus proyectos de Kamishibai.



Los alumnos de italiano preparando el escenario y montando el “butai” para su lectura en italiano de *Momotaro*.

A pesar de su obviedad, hay otro aspecto que querría destacar y es que el trabajar en un proyecto común a parte de dar más sentido al aprendizaje de la lengua en sí, siempre facilita una mayor cohesión del grupo, hecho que en este caso también se ha dado.

B. Un aspecto que mejoraría en la gestión del proyecto son los tiempos.

Si por una parte la fase de acercamiento funcionó bien gracias sobretodo a la conclusión de ella con la lectura pública por otra parte la fase de elaboración se retrasó demasiado y tardamos en presentar el proyecto a los alumnos de la Escuela de Bellas Artes, con lo cual los pusimos un poco en aprieto y cuando recibimos las láminas nos quedó poco tiempo para el trabajo de redacción final que sin lugar a duda es el que más satisfacción da a los alumnos. Por esta razón se han podido llevar a cabo 2 kamishibai de los tres cuentos elegidos.



Portada del kamishibai inacabado.

Cuento original de Sara Nevado (2º N.A. de Italiano de la E.O.I. de Cáceres, curso 2015-16), inspirado por el título de la canción “Hijo de la luna” de Mecano.

Láminas realizadas por Aurora Morgado García y Paco Martín. (Alumnos de la Escuela de Bellas Artes “Eulogio Blasco” de Cáceres)